

OBETS. Revista de Ciencias Sociales. Vol. 7, n.º 1, 2012; pp. 109-122

ADOLESCENTES Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN ESPAÑA

TEENAGERS AND THE INFORMATION AND COMMUNICATION TECHNOLOGIES IN SPAIN

Rodolfo Martínez Gras

Dpto. de Sociología II de la Universidad de Alicante, España
rodolfo.martinez@ua.es

Eva Espinar Ruíz

Dpto. de Sociología II de la Universidad de Alicante, España
eva.espinar@ua.es

Recibido: 11/04/2012

Aceptado: 28/05/2012

Resumen

El objetivo fundamental de este artículo es analizar la relación entre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes españoles. Concretamente, se estudia, a través de metodología cualitativa, los usos que hacen los adolescentes de los dispositivos tecnológicos, así como el acceso a los mismos. Por otra parte, también se analizan las finalidades por las cuales utilizan las tecnologías de la información y la comunicación, destacando su íntima relación con la comunicación entre iguales y el entretenimiento, mientras se observa una infrautilización de las tecnologías para el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: tecnologías de la información y la comunicación, Internet, telefonía móvil, jóvenes, adolescentes, usos.

Abstract

The main objective of this article is to analyze the relationship between Information and Communication Technologies and Spanish adolescents. Specifically, we have studied, through qualitative methodology, the characteristics of teenagers' access and uses of technological devices. We have also analyzed the purposes that motivate the utilization of Information and

Communication Technologies, highlighting a close relationship between technologies and peer communication and entertainment. On the contrary, there is an under-utilization of all these devices for teaching and learning purposes.

Key words: Information and Communication Technologies, Internet, mobile phones, young people, teenagers, uses.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de los últimos años, se ha incrementado el interés por el estudio del impacto social de las tecnologías de la información y la comunicación y, en concreto, de la relación que jóvenes y adolescentes mantienen con las mismas. Tal interés se ha reflejado en informes y ensayos que tratan de analizar el uso que este colectivo hace de dichas tecnologías (Lorente et al., 2004; Gordo, 2006, Garmendia y Garitaonandia, 2007; Rubio, 2009; Fumero y Espiritusanto, 2012). Sin embargo, dada la novedad del fenómeno, son todavía numerosos los desacuerdos entre autores y las lagunas de información, especialmente en referencia a la percepción que tienen los propios protagonistas (los jóvenes y adolescentes) respecto a su relación con las TIC.

En este sentido, David Buckingham (2002) plantea que, al igual que cualquier innovación tecnológica previa, las tecnologías de la información y la comunicación han provocado el desarrollo tanto de discursos que alaban sus bondades y hacen hincapié en las posibilidades que ofrecen, como de argumentaciones que resaltan los riesgos, amenazas y efectos negativos que sobre niños y adolescentes pueden tener las TIC. Buckingham critica ambos planteamientos que, de una forma excesivamente determinista, parecen incapaces de recoger la complejidad real de las relaciones de los menores con las TIC. De esta forma, apuesta por un análisis riguroso que tenga presente el contexto social en el que tales tecnologías se usan y, por su puesto, las distintas formas en que son empleadas.

En este artículo, compartimos las apreciaciones que realiza Buckingham y consideramos la metodología cualitativa como la más adecuada para obtener el tipo de información que permita un conocimiento contextual del uso de las tecnologías de la información y la comunicación, teniendo en cuenta las interpretaciones y consideraciones de sus usuarios, en este caso adolescentes españoles¹. Nos hemos centrado en el análisis del uso que hacen los adolescentes de los dispositivos tecnológicos, así como del acceso a los mismos y de

¹ En concreto, la información analizada procede del proyecto de investigación "Jóvenes y nuevas tecnologías. Efectos de Internet en la vida cotidiana de los jóvenes". Proyecto dirigido por la profesora María José González Río de la Universidad de Alicante. Financiación MEC/FEDER. Convocatoria I+D+i 2004-2007, referencia SEJ2004-06651.

las finalidades por las cuales los utilizan. De esta forma, en primer lugar, se ha analizado el uso que se hace de los dispositivos tecnológicos y cómo se comportan los adolescentes que pueden acceder y disponer de estas herramientas: ordenador, Internet, teléfono móvil, etc. En este sentido, se analiza cómo es el comportamiento que tiene el adolescente al utilizar estos dispositivos, comprobándose si se usan de manera individual o en grupo; si se comparten los equipamientos o si por el contrario se da un uso personal o particular; si las herramientas permanecen en algún lugar concreto del hogar o si por el contrario son móviles o portátiles. Un segundo objetivo consiste en conocer las finalidades por las cuales los adolescentes usan las tecnologías, intentando aclarar si dicha utilización se realiza para comunicarse, entretenerse o estudiar.

METODOLOGÍA

A la hora de analizar la utilización de las TIC, tanto si el interés se centra en la población general como en los usuarios más jóvenes, predominan los estudios basados en metodología cuantitativa (Staksrud et al., 2007: 34). Se trata de investigaciones que requieren una constante renovación, puesto que los resultados quedan rápidamente desfasados dado el rápido ritmo de cambio en el desarrollo de las tecnologías y en su utilización. Ahora bien, cuando el objetivo es lograr un conocimiento global de un fenómeno tan nuevo como es el uso social de las nuevas tecnologías, las técnicas cualitativas permiten acceder a una información especialmente significativa. De esta forma, son cada vez más los autores que, tras constatar el predominio de los estudios cuantitativos, apuestan e incluso promueven la necesidad de la triangulación metodológica y del desarrollo de estudios cualitativos (Sánchez y Aguaded, 2002; Gil et al., 2003; Garmendia y Garaitonandia; Comisión Europea, 2007).

Partiendo de estas consideraciones, durante el curso 2005-2006, realizamos un total de 13 entrevistas grupales (Taylor y Bogdan, 1992: 139-140) con jóvenes de entre 12 y 17 años. El contacto con los jóvenes se hizo a través de los centros escolares, aspecto que ha de tenerse en cuenta a la hora de caracterizar a la muestra seleccionada. Es decir, todos los miembros de los distintos grupos estaban cursando estudios secundarios: ESO, Bachillerato o Ciclos Formativos. Consecuentemente, y por lo que respecta a los participantes con más de 16 años, estamos hablando de una población que ha optado por continuar estudiando una vez superada la edad de obligada escolarización.

En la formación de los distintos grupos, y procurando la mayor diversidad posible entre los mismos, se consideraron las variables: edad, sexo, tamaño de hábitat, titularidad del centro escolar y comunidad autónoma. Teniendo en cuenta estas variables, se solicitaba a los centros que configuraran grupos de

entre 8 y 9 estudiantes (grupos mixtos y grupos de un solo sexo) sin tener en cuenta el grado de utilización de las nuevas tecnologías. De esta forma, mientras algunos estudiantes contaban en casa con varios ordenadores conectados a Internet, otros carecían de conexión a Internet en sus domicilios, e incluso de ordenador.

Visitamos un total de 5 comunidades autónomas, con claras diferencias en cuanto a indicadores de penetración de Internet: Madrid, Cataluña y País Vasco como representantes de las comunidades con mayores porcentajes generales de usuarios de Internet; Castilla La Mancha y Andalucía con menores niveles de penetración, de acuerdo a los datos recogidos por la AIMC a través de la Encuesta General de Medios. Como el objetivo era lograr la mayor diversidad posible, ésta se logró considerando el conjunto final de entrevistas y no tanto atendiendo de forma independiente a cada comunidad. La distribución definitiva de entrevistas realizadas puede consultarse en las tablas 1 y 2.

**Tabla 1. Muestra según edad, sexo y titularidad del centro
Entrevistas en grupo**

Sexo de los participantes	Edad			Titularidad	
	12-14	15-17	Total	Concertado	Público
Hombres	2	2	4	4	9
Mujeres	2	2	4		
Mixto	2	3	5		
Total	6	7	13		

**Tabla 2. Muestra según comunidad autónoma y tamaño de hábitat
Entrevistas en grupo**

Tamaño de hábitat	Comunidad Autónoma					
	Madrid	Cataluña	País Vasco	Castilla La Mancha	Andalucía	Total
> 500.000	2	1				3
25.000-500.000	1		2	3	1	7
< 25.000	1	1			1	3
Total	4	2	2	3	2	13

Además de las entrevistas en grupo, realizamos entrevistas personales a progenitores y profesores con el objetivo de contrastar los discursos elaborados por unos y otros. En concreto, se realizaron un total de 20 entrevistas. Dado que

el contacto para la realización de estas entrevistas se llevó a cabo a través de los mismos centros escolares, la muestra inicialmente diseñada se vio modificada por criterios de disponibilidad de los sujetos a entrevistar (ver tabla 3). De esta forma, llama la atención que de un total de 11 entrevistas, 9 fueron realizadas a madres y sólo pudo entrevistarse a un padre, destacando el predominio de las mujeres en las AMPAs y la relación más estrecha que mantienen con los centros escolares de sus hijos.

Tabla 3. Entrevistas realizadas a progenitores y profesorado

Madres	Padres	Profesoras	Profesores	Total
10	1	4	5	20

Obviamente, la guía de las entrevistas e incluso la forma de proceder ha sido diferente en las entrevistas en grupo a los jóvenes y en las entrevistas individuales a progenitores y profesorado. Sin embargo, las áreas temáticas tratadas, en gran medida, coinciden y pueden resumirse en tres grandes puntos:

- Equipamiento tecnológico del hogar, con especial incidencia en la tecnología a disposición de los jóvenes.
- Caracterización del uso en referencia a las distintas tecnologías (ordenadores, Internet, telefonía móvil, videojuegos): Para qué se usa, con qué frecuencia, dónde, con quién, etc.
- Interpretaciones y consideraciones respecto a los usos realizados.

La información recogida ha sido analizada desde una perspectiva, fundamentalmente, exploratoria y descriptiva. Así, se han registrado, ordenado y clasificado las palabras de los entrevistados (jóvenes, padres y profesores), buscando discursos comunes y divergentes en torno a las tres áreas temáticas. En este sentido, nuestro interés se centra en reflejar las explicaciones y puntos de vista de los protagonistas, limitándose el trabajo interpretativo a la clasificación y sistematización de los mismos (Taylor y Bogdan, 1992: 153).

DEL ORDENADOR COMPARTIDO EN CASA AL ORDENADOR EN EL BOLSILLO

Durante la década de los noventa se populariza la adquisición y uso del ordenador personal entre la población española. En esos momentos era usual que este dispositivo ocupara un lugar común en el hogar al que cualquier miembro de la familia podía acceder para darle usos relacionados con la ofimática, el entretenimiento, los estudios, la comunicación y búsqueda de información para aquellos que iban accediendo a Internet. Con el paso del tiempo se observa

como el número de ordenadores personales va aumentando en el hogar y ya es común y usual disponer de acceso a Internet para la mayor parte de las familias. Pero el modo de uso de las tecnologías no queda ahí, el proceso de adopción y asimilación de los dispositivos tecnológicos está cambiando, pasando de un uso estático a un uso móvil o portátil. De este modo, los *gadgets* portátiles se van difundiendo con rapidez e incluso algunos llegan a superar en popularidad a los mismos dispositivos que carecen de la virtud de ser transportados con facilidad. Cada vez es más habitual que los jóvenes dispongan de ordenadores portátiles, reproductores de audio y vídeo móviles, videoconsolas portátiles y, por supuesto, teléfonos móviles. Así, asistimos a un nuevo modo de uso de las tecnologías: se pasa de ir al lugar en el que se encuentra la tecnología (hogar, ciber, instituto, etc.) a llevar la tecnología siempre con nosotros allá donde vayamos.

En la investigación realizada, uno de los primeros aspectos a tener en cuenta consistía en analizar el acceso, por parte de los adolescentes, a dispositivos tecnológicos, sin tener en cuenta si estas tecnologías eran fijas o móviles. En este sentido, se observa que la mayor parte de los entrevistados dispone en el hogar, de un modo u otro, de las principales herramientas para comunicarse o acceder a información, esto es: ordenador, Internet y teléfono móvil; así lo argumenta la mayoría de los adolescentes entrevistados en los grupos. Otra cuestión es el modo en que disponen de estos dispositivos ya que, mientras algunas familias cuentan con un ordenador como elemento de uso común por parte de todos los miembros del hogar y, por tanto, ubicado en espacios compartidos como el salón o la sala de estudio; en otras familias el adolescente dispone de ordenador personal e Internet en su habitación para uso propio e individual.

En cualquier caso, y teniendo en cuenta el uso que se hace de la tecnología, es destacable el hecho de que buena parte de los jóvenes entrevistados dispone de un amplio equipamiento tecnológico en su propio dormitorio. Además del ordenador e Internet, algunos cuentan con consola de videojuegos, televisión, reproductor de DVD, reproductor mp3, cadena de música o el propio teléfono móvil, entre otros dispositivos. Esta realidad nos invita a reflexionar acerca del uso que están haciendo los adolescentes de la tecnología que tienen a su alcance en una fase importante de su ciclo vital, fundamental en su proceso de socialización, como es el paso a la edad adulta (Ochaita et al., 2011: 94). Se trata de adolescentes que hacen de su dormitorio un hábitat propio, un microespacio en el cual se comunican con las personas que tienen como contactos en Internet y seleccionan, de manera privada, los contenidos que desean consultar en la red o visualizar en la televisión, sin asesoramiento o vigilancia paterna en la mayor parte de los casos. Este comportamiento dista bastante de la tradi-

cional y típica estampa familiar que caracterizaba el uso grupal de tecnologías maduras como la radio (antes de la década de los 60) o la televisión (durante y a partir de la década de los 60), y en donde el núcleo familiar disfrutaba en grupo de los contenidos emitidos. No obstante, en este artículo no se valora este comportamiento de uso individualizado de los recursos tecnológicos, fundamentalmente porque se carece de datos que permitan realizar dicha valoración. Ahora bien, el hecho de ser una realidad observada y contrastada entre los adolescentes españoles (De Bofarull, 2005) conlleva que se deba como mínimo destacar, e incluso, tomar como punto de partida para posteriores estudios o investigaciones.

Ahora bien, el comportamiento del adolescente con la tecnología no sólo implica el paso de un consumo grupal (cibercafé) o familiar (salón, cocina del hogar, etc.) a un consumo individual (dormitorio), implica también el paso a un consumo portátil y móvil de las tecnologías de la información y la comunicación puesto que cada vez son más los dispositivos electrónicos de entretenimiento y comunicación que el adolescente lleva habitualmente consigo. Así, se observa como buena parte de estos dispositivos pasan a ser un complemento más que les acompaña allá donde van, debido a su condición de móvil o portátil. En este sentido, los productos tecnológicos más ampliamente difundidos entre la población adolescente son las pequeñas videoconsolas de videojuegos, los reproductores de audio y vídeo, pero, principalmente, el teléfono móvil, que en muchos casos ofrece servicios complementarios que incluyen juegos, reproductor de audio y vídeo, Internet y muchas más aplicaciones, además de las presupuestas en un teléfono móvil como son la posibilidad de comunicarse por voz o texto.

SOBRE EL USO QUE SE HACE DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

Tras las entrevistas mantenidas con los profesores y padres de los adolescentes y, fundamentalmente, con los propios adolescentes, se destaca el hecho de que los principales usos que dan los jóvenes a las tecnologías son: para comunicarse, para entretenerse y como herramienta para la realización de tareas relacionadas con sus estudios.

- **Para comunicarse y relacionarse:** El teléfono móvil y el ordenador son las principales tecnologías utilizadas para este fin. Internet y, concretamente, las aplicaciones de mensajería instantánea son las herramientas utilizadas preferentemente por los adolescentes. También es destacable, aunque en mucha menor medida, el uso del correo electrónico. Finalmente, sólo una parte minoritaria del alumnado afirma utilizar el chat de manera habitual.

- **Como forma de entretenimiento:** La herramienta fundamental para este fin son las videoconsolas, cuyo uso está ampliamente extendido entre el colectivo estudiado. En segundo lugar, como tecnología preferida para el entretenimiento, se sitúa Internet, que es utilizado para jugar, buscar información relacionada con sus aficiones y descargar tanto películas como música.
- **Como complemento a los estudios y herramienta en el proceso de enseñanza y aprendizaje:** Por último, el tercer uso que hacen de las tecnologías de la información y la comunicación es el relacionado con el proceso enseñanza – aprendizaje. Se utiliza Internet para buscar documentación relativa y pertinente a sus estudios y también se hace uso de recursos multimedia como enciclopedias interactivas, recursos audiovisuales, etc.

No cabe la menor duda de que la **comunicación** es la principal finalidad por la cual los adolescentes utilizan las tecnologías de la información y la comunicación (Naval et al., 2003: 35); fundamentalmente Internet y el teléfono móvil. En este sentido, destaca el papel que tiene el teléfono móvil como tecnología, ya que se puede afirmar que constituye la verdadera revolución tecnológica y social para los adolescentes (Lorente, 2001). Tanto es así, que es considerado el dispositivo más importante e indispensable en sus vidas para muchos de ellos tal y como se muestra en las citas recogidas en las diferentes entrevistas en grupo:

“No me separo del móvil porque, si no, me pongo de los nervios” (EG-4).

“Me han castigado sin móvil y me siento incomunicada” (EG-5).

“Si nos quitan el móvil, nos da algo” (EG-6).

“Si vas en el coche o de viaje te puedes comunicar” (EG-3).

“El que no tiene móvil es raro” (EG-7).

El teléfono móvil se usa, fundamentalmente, para comunicarse con los amigos (como herramienta de comunicación) y para estar localizables por los padres (control paterno). Ahora bien, más que para hablar, el teléfono móvil se utiliza para hacer llamadas perdidas, mandar mensajes o intercambiar ficheros. Sin embargo, la tecnología móvil, como apuntan M^a Carmen García y Jordi Monferrer (2009: 86), facilita al usuario gestionar sus relaciones sociales y sus grupos de pertenencia, actualizar y buscar al instante la información que le permitirá estar, participar o formar parte del grupo de pares, familiar, de jóvenes, político, o de la audiencia que decide y opina. De este modo, el móvil no sólo es un dispositivo que permite la comunicación personal, es también un elemento indispensable de estatus entre iguales. Tanto es así, que éste suele ser el principal argumento para su adquisición. En este sentido, el hecho de que otros compañeros o amigos posean un teléfono móvil se convierte en causa

directa para solicitar uno a los padres, ya que la no posesión de este dispositivo implica, según los adolescentes entrevistados, la exclusión y marginación entre iguales. En esta dirección apuntan algunas de las afirmaciones realizadas por los jóvenes analizados:

“Si te compras un móvil te gusta enseñarlo” (EG-2).

“Necesito uno porque todos tienen” (EG-3).

“Sin móvil no se puede vivir” (EG-6).

Pero no sólo es indispensable el teléfono móvil. Cuando los jóvenes están delante del ordenador, es usual que también estén conectados online con sus amigos, conocidos y no tan conocidos a través de aplicaciones informáticas relacionadas con la interacción comunicativa y la mensajería instantánea entre pares o grupos online así como redes sociales. Entre estas herramientas de software la más popular y utilizada es el Messenger, aunque también son populares los canales de Chat y la aplicación informática Skype. Es interesante destacar algunas de las afirmaciones que los adolescentes hacen respecto a cómo usan herramientas como el Messenger: “lo usamos para hablar y quedar” (EG-8) y el correo electrónico: “es para mandar cosas de risa” (EG-8).

La comunicación es de este modo el uso más común, habitual, frecuente y valorado que hacen los adolescentes de las tecnologías de la información y la comunicación. Uso evidente, primordial en esta fase del ciclo vital, ya que el individuo utiliza la interacción y la comunicación con otros como forma de gestionar su estatus y consolidar unos roles determinados entre los miembros de la comunidad con la que convive. En este ámbito, resultan especialmente interesantes las conclusiones a las que llegan Josep Valor y Sandra Sieber (2004). De acuerdo a estos autores, a pesar de los riesgos de aislamiento generalmente asociados a tecnologías como Internet, las encuestas parecen contradecir tales temores. A través de Internet, los jóvenes mantienen contacto permanente con sus amigos, conocen personas con las que comparten intereses y aficiones, y amplían conocimientos y habilidades. Internet estaría permitiendo a los jóvenes extender y fortalecer sus relaciones sociales. En este mismo sentido apuntan los resultados obtenidos por el equipo de investigadores dirigidos por Adriana Gil (Gil et al., 2003) cuando apuestan por hablar en términos de nuevas tecnologías de relación frente a la denominación tradicional de TIC².

² Igualmente, Manuel Castells e Imma Tubella (2002: 423) incluyen en su informe sobre la penetración de las nuevas tecnologías en la sociedad catalana una conclusión que, aunque no se limite al grupo de población que centra nuestra atención, resulta especialmente clara: “Los usuarios de Internet tienen más amigos, son más sociables y tienen más relaciones con su familia y amigos que los no usuarios”.

El **entretenimiento** es otro de los usos fundamentales que hacen los adolescentes de las tecnologías. En concreto, los videojuegos forman parte del entretenimiento diario de los jóvenes españoles (Fumero y Espiritusanto, 2012: 58). El dispositivo para jugar es indistinto, de este modo, es habitual que jueguen utilizando videoconsolas, ordenadores personales e incluso el teléfono móvil. Es una actividad cotidiana, especialmente entre los varones. En lo referido a las temáticas de los videojuegos utilizados, se debe apuntar que los más usuales son los juegos en los que se desarrolla algún tipo de violencia, aunque no sean los únicos ya que también son populares los juegos relacionados con deportes o los mini-juegos. En cualquier caso, los juegos catalogados como educativos no gozan de popularidad entre el colectivo estudiado.

Internet es otra herramienta fundamental para el entretenimiento, ya que proporciona, según los estudiantes, tanto acceso a juegos online, como a información y recursos relacionados con sus aficiones. Los adolescente entrevistados también emplean la red para la descarga de películas y música (EG-5, EG-6, EG-8, EG-10). Por su parte, la televisión sigue siendo una tecnología usada y en bastantes casos preferida (EG-3), aunque destaca el hecho de que deja de ser una de las principales herramientas para el entretenimiento. Así, podemos observar una tendencia a mostrar a Internet como un elemento sustitutivo de la televisión, en la medida en que ofrece mayores posibilidades de diversión. Esta idea se aprecia en afirmaciones como las formuladas en la entrevista en grupo número 1:

“Prefiero Internet porque en la tele a veces no hay nada”.

“Hay cosas de la televisión que también están en Internet”.

“A veces te aburres y dejas la tele para ir al ordenador”.

“La tele sobre todo sirve para la consola”.

No obstante, y teniendo en cuenta la relevancia de las relaciones de amistad como elemento fundamental para conseguir el entretenimiento, en la mayor parte de las entrevistas lo que se destaca como prioritario es la relación con los iguales; es decir, poder estar y comunicarse con los amigos. Tanto es así, que suele señalarse el aislamiento y la falta de interacción con los amigos como el mayor castigo que podrían recibir. De esta forma, al adolescente no le importa tanto quedarse un fin de semana sin teléfono móvil o no poder jugar a la videoconsola, lo que verdaderamente le preocupa es no poder estar en contacto con su círculo de amigos. En esta línea apunta algunas de las afirmaciones recogidas en las entrevistas en grupo realizadas:

“Prefiero mil veces estar con los amigos que con los videojuegos (...) El tiempo que paso con los amigos no lo cambio por nada” (EG-2).

“Lo peor de todo es tener pocos amigos” (EG-8).

Finalmente, los adolescentes analizados tienen una característica común y es que todos ellos están realizando estudios de educación secundaria, por ello, consideramos primordial conocer el uso que están haciendo de **las tecnologías de la información y la comunicación en relación a sus estudios**. En este ámbito, los resultados obtenidos son, en términos generales, coincidentes, independientemente del tipo de instituto analizado, la zona geográfica estudiada o variables como el género y la edad. La mayor parte de los adolescentes argumenta que utilizan el ordenador e Internet en sus estudios de una manera frecuente. Los principales recursos empleados son los repositorios de apuntes y trabajos que carecen de revisión como "El rincón del vago" (EG-2, EG-4, EG-5), las enciclopedias multimedia como "Encarta" (EG-3), las enciclopedias construidas por los propios internautas como "Wikipedia" y, por supuesto, el buscador genérico Google (EG-5). Es más, al margen de estas herramientas, no se menciona la utilización de ningún otro tipo de recurso en las labores cotidianas de los estudiantes, siendo las webs de apuntes y trabajos que carecen de control académico la opción más empleada; y el "corta-pegar" la principal estrategia de utilización.

Constataciones como la anterior han llevado a cuestionar el potencial educativo de Internet, al menos, en la forma en que es mayoritariamente empleado. Por ejemplo, Magdalena Albero (2002) afirma que, aunque las tecnologías de la comunicación han ampliado las posibilidades de entretenimiento, no han cumplido las expectativas como herramientas educativas. Así, los trabajos que realizan los estudiantes son largos, bien escritos, ilustrados, pero "la información que presentan no ha sido valorada, ordenada, resumida o ampliada por ellos mismos".

En definitiva, el uso que se hace de las tecnologías en relación a los estudios puede ser considerado como pasivo, debido a que únicamente consumen información y recursos y no aportan nuevos contenidos a la red. Es decir, no se produce una interacción, sino que, únicamente, tiene lugar un consumo de recursos ya publicados. Este comportamiento es similar al que tienen otros colectivos, como los estudiantes universitarios (Martínez Gras, 2009: 22). En general, la práctica totalidad del alumnado analizado no publica contenidos en la web bajo ninguna de sus formas; ni tienen página web propia, ni blog. En este sentido, es destacable el hecho de que uno de ellos afirma haber tenido un blog pero que acabó "quitándolo" (EG-3) y lo más parecido a publicar información por parte de los estudiantes es mantener un perfil en los productos derivados de la aplicación informática Messenger (EG-6, EG-10).

CONCLUSIONES

De esta investigación pueden extraerse, principalmente, dos conclusiones. Por una parte, es posible hablar de la modificación en el uso y consumo de los dispositivos tecnológicos, que tiende a ser cada vez más individual y privado. Por otra parte, también se concluye que la principal finalidad por la cual los adolescentes utilizan las TIC es la comunicación y el entretenimiento, tal y como han planteado diversas investigaciones previas (Padilla y Flores, 2011: 114-115; Sánchez-Navarro y Aranda, 2011; Fumero y Espiritusanto, 2012). Por último, podemos destacar que la finalidad primordial por la cual los adolescentes acceden o disponen de dispositivos tecnológicos es para conseguir una marca de estatus, el reconocimiento social de sus iguales y evitar el aislamiento por parte del grupo de amigos, aunque es cierto que sería necesario estudiar específicamente esta realidad en futuras investigaciones para conocer este fenómeno en profundidad. Asimismo, siguen existiendo cuestiones relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación en las cuales sería interesante profundizar en futuras investigaciones, como conocer la evolución de la brecha digital existente o explorar en qué medida influye la tecnología conocida como Web2.0, en general, y las redes sociales, en particular, en la vida cotidiana de los jóvenes españoles.

En definitiva, la tecnología constituye, hoy día, un elemento indispensable en la vida de los adolescentes españoles. Se comunican entre ellos a través del teléfono móvil e Internet, se entretienen con el ordenador y las videoconsolas; y para sus estudios, las tecnologías de la información y la comunicación, especialmente Internet y el ordenador personal, son herramientas cotidianas aunque, en términos generales, no debidamente optimizadas en su uso.

BIBLIOGRAFÍA

- Albero, M. (2002). "Adolescentes e Internet. Mitos y realidades de la sociedad de la información". *Zer*, 13. Localizable en: <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer13-10-albero.pdf> [fecha de consulta: 3 de abril de 2012].
- Buckingham, D. (2002). *Crece en la era de los medios electrónicos*. Madrid: Morata.
- Castells, M., Tubella, I. (2002). *La societat xarxa a Catalunya. Informe de recerca I*. Barcelona: FUOC.
- Comisión Europea (2007), *Safer Internet for Children. Qualitative Study in 29 European Countries. Summary report*. Informe de investigación. Localizable en: http://ec.europa.eu/information_society/activities/sip/eurobarometer/index_en.htm [fecha de consulta: el 3 de abril de 2012].
- De Bofarull, I. (2005). "Ocio en los nuevos medios de comunicación". *Revista de Estudios de Juventud*, 68, 116-127.
- Fumero, A., Espiritusanto, O. (2012), *Jóvenes e infotecnologías. Entre nativ@s y digitales*. Madrid: Injuve.

- García, M.C., Monferrer, J. (2009), "Propuesta de análisis teórico sobre el uso del teléfono móvil en adolescentes" *Comunicar*, Vol. XVII, Núm. 33, 2009, pp. 83-92.
- Garmendia, M., Garitaonandia, C. (2007). *Cómo usan Internet los jóvenes: hábitos, riesgos y control parental. Informe de la investigación*. Working paper. Proyecto EU Kids Online. London School of Economics. Puede localizarse en: <http://www.anobium.es/como-usan-internet-los-jovenes?tema=22&cat=0> [fecha de consulta: 3 de abril de 2012].
- Gil, A.; Feliu, J.; Rivero, I. y Gil, E.P. (2003). "¿Nuevas tecnologías de la información o nuevas tecnologías de relación? Niños, jóvenes y cultura digital". Artículo en línea. Universitat Oberta de Catalunya. Puede localizarse en: <http://www.uoc.edu/dt/20347/index.html> [fecha de consulta: 3 de abril de 2012].
- Gordo, A.J. (2006). *Jóvenes y cultura Messenger. Tecnología de la información y la comunicación en la sociedad interactiva*. Madrid: INJUVE.
- López-Blasco, A.; Cachón, L.; Comas, D.; Andreu, J.; Aguinaga, J. y Navarrete, L. (2005). *Informe 2004. Juventud en España*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Lorente, S.; Bernete, F y Becerril, D. (2004). *Jóvenes, relaciones familiares y tecnologías de la información y la comunicación*. Madrid: INJUVE.
- Martínez-Gras, R. (2009). "Internet usage and digital divide among spanish university students", *Media e Jornalismo*, 8 (14), 17-25.
- Naval, C.; Sádaba, C. y Bringué, X. (2003). *Impacto de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en las relaciones sociales de los jóvenes navarros*. Pamplona: Instituto Navarro del Deporte y la Juventud.
- Ochaita, E.; Espinosa, M.A. y Gutiérrez, H. (2011). "Las necesidades adolescentes y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación", *Revista de Estudios de Juventud*, 92, 87-110.
- Padilla, M.R. y Flores, D. (2011), "El estudio de las prácticas políticas de los jóvenes en Internet", *Comunicación y Sociedad*, 15, 101-122.
- Rubio, A. (dir.) (2009), *Adolescentes y jóvenes en la red: factores de oportunidad*. Madrid: Injuve.
- Sánchez, M., Aguaded, J.I. (dir.) (2002), *Memoria de investigación: los jóvenes e Internet. Utilización, representación y apropiación de Internet por los jóvenes de 12 y 17 años*. Huelva-Granada: Editorial Grupo Comunicar.
- Sánchez-Navarro, J., Aranda, D. (2011), "Internet como fuente de información para la vida cotidiana de los jóvenes españoles", *El profesional de la información*, 20 (1), 32-37.
- Staksrud, E; Livingstone, S. y Haddon, L. (2007), *What Do We Know About Children's Use of Online Technologies? A Report on Data Availability and Research Gaps in Europe*, Informe de investigación. Proyecto EU Kids Online network. London School of Economics. Extraído el 3 de septiembre de 2008 de <http://www.eukidsonline.net>.
- Taylor, S. J., Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Valor, J., Sieber, S. (2004), *Uso y actitud de los jóvenes hacia Internet y la telefonía móvil*. Barcelona: E.Business Center, PwC & IESE.

RODOLFO MARTÍNEZ GRAS es profesor asociado en el Departamento de Sociología II y técnico de comunicación en la Universidad de Alicante. Su línea de trabajo así como la mayor parte de las investigaciones que ha llevado a cabo giran en torno a temas relacionados con la Sociología de la Comunicación y las Tecnologías de la Información y la Comunicación, especialmente en cuestiones relacionadas con los usos y hábitos de Internet, la telefonía móvil y las redes sociales. Algunas de sus publicaciones son: «Internet aplicado a la empresa: marketing y comunicación» en Ed. ECU (2001); es coautor del libro «Introducción a la sociología de la comunicación», en Ed. Universidad de Alicante (2006); «Internet usage and digital divide among spanish university students» publicado en la revista *Media e Jornalismo* (2009), entre otras.

EVA ESPINAR RUÍZ es doctora en Sociología y profesora ayudante doctor en el Departamento de Sociología II de la Universidad de Alicante. La mayor parte de su actividad docente e investigadora gira en torno a los Estudios de género y la Sociología de la comunicación. Entre sus últimas publicaciones destacan: «Representaciones de género en la publicidad de alimentos: un análisis de contenido» en *Revista Cuestiones de Género* (2012); «El crimen en los programas informativos de la televisión española» en *Cuadernos de Información* (2010); «Los inmigrantes como amenaza. Procesos migratorios en la televisión española» en *Convergencia* (2010); «Valores sociales en los spots publicitarios de bebidas emitidos en España en 2006», en *Comunicación y Sociedad* (2009).